



© Portraits: Elsa Okazaki

CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

# CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

## MICHIKAZU MATSUNE «ALL TOGETHER»

SÁBADO 30 DE SEPTIEMBRE Y DOMINGO 1 DE OCTUBRE

ARTES ESCÉNICAS

# MICHIKAZU MATSUNE

## «ALL TOGETHER»

SÁBADO 30 DE SEPTIEMBRE Y DOMINGO  
1 DE OCTUBRE

### FICHA ARTÍSTICA

#### PAÍS

Japón/Austria

#### DURACIÓN

65 minutos sin intermedio

#### IDIOMA

Inglés (subtítulos en castellano)

#### EDAD RECOMENDADA

Mayores de 12 años

#### ESPACIO

Teatro

### EQUIPO ARTÍSTICO

#### PERFORMANCE

Michikazu Matsune, Frans Poelstra, Elizabeth Ward

#### CONCEPTO Y DIRECCIÓN ARTÍSTICA

Michikazu Matsune

#### ASISTENTE DE DIRECCIÓN

Dorothea Zeyringer, Franziska Zaida Schrammel

#### TOUR MANAGEMENT

Franziska Zaida Schrammel

#### PRODUCCIÓN

Studio Matsune

#### FUNDADO POR

The Cultural Department of the City of Vienna, Austria,  
the Austrian Ministry of Arts, Culture, Civil Service and Sports,  
and DANCE ON TOUR AUSTRIA - un proyecto de Tanzquartier Wien  
cooperación con the Federal Ministry for European  
and International Affairs.

DANCE  
ON TOUR  
Austria

Ein Projekt des Tanzquartier Wien  
in Kooperation mit dem  
Bundesministerium für europäische  
und internationale Angelegenheiten

JAPAN FOUNDATION  
国際交流基金

Bailar con el fantasma o estar en el ahora, o las dos cosas a la vez.

¿A ti te ha pasado que, después de la pandemia, el presente y el pasado cobraron otra dimensión?

Otra pregunta: ¿con los recuerdos nos relacionamos de pie, sentados, o interaccionamos con ellos directamente?

Culturalmente hay una fijación romantizada y nostálgica con el amor perdido, o los antiguos amantes. Pero hay otras pérdidas a las que no se presta atención: excompañeros de trabajo o de piso; amigas de la infancia que reaparecen en Facebook o en Instagram. Disoluciones de vínculos que, sin embargo, dejan unas huellas silenciosas en la memoria. ¿Por qué no se habla más de todo esto?

*All together*, del creador japonés Michikazu Matsune, reúne a tres performers en escena: el propio Matsune, Frans Poelstra y Elizabeth Ward, quienes van paulatinamente hablando de personas ausentes y de anécdotas vinculadas a ellas. No se trata solamente de dar un espacio a todas esas relaciones que desaparecen a lo largo de la vida sin que – aparentemente – dejen algún vestigio importante. Se trata también de reflexionar sobre la historia del mundo, o de cómo archivamos la experiencia del mismo. Pienso en Didi-Huberman y esa pregunta que condensa la historia del arte y de la danza: «¿Cómo llevar el mundo a cuestras?» Seguramente da vértigo pensar en todo lo que está *antes*, o todo lo que se ha perdido, pero también es un vector necesario para saber dónde estamos. Y cómo nos relacionamos con el tiempo y el espacio.

Veo también en Matsune algo que en este sentido se escapa de la tradición occidental. Hay una apelación a lo fantasmático que nos lleva a otros bailarines, como Kazuo Ōno o la estrecha vinculación de la danza Butō con lo oscuro y la muerte. Con lo preverbal, podríamos decir. No en vano, es una danza que se codifica después del trauma colectivo de la II Guerra Mundial en Japón. Pienso en esta referencia al oír a Matsune en escena nombrar a Haruko, una mujer fallecida el 9 de agosto de 1945 a consecuencia de la bomba lanzada contra la ciudad de Nagasaki.

Como para estar juntos hay que saber quiénes somos por separado, *All Together* también habla de nuestra identidad y de cómo nos definimos. Dice Elizabeth Ward en un momento dado: «Este es Michikazu Matsune. Igual que John Cage, le interesa mucho el I-Ching, el oráculo chino». Esta presentación parece anecdótica, pero es muy reveladora de la práctica artística y vital del performer japonés, porque nos habla de una determinada manera de componer en escena y también de relacionarnos con la vida. En el I-Ching interviene el azar, pero también el diálogo, el juego y la voluntad para tomar decisiones importantes.

Michikazu Matsune explora diversos lenguajes que abarcan, desde propuestas escénicas e intervenciones artísticas en espacios públicos, hasta pintura de texto. Su mirada, que se caracteriza por ser crítica y lúdica al mismo tiempo, investiga la tensión en torno a nuestras adscripciones culturales e identificaciones sociales. Matsune es originario de la ciudad costera de Kobe y vive en Viena desde la década de 1990.

En 2023 estrena en el Festival de Avignon *Kono Atari No Dokoka*, junto a la coreógrafa francesa Martine Pisani y Theo Kooijman, pintor e intérprete holandés. Partiendo de la pregunta: “¿qué queda de la danza una vez finalizado el espectáculo?” recurren a archivos, recuerdos personales, anécdotas compartidas, cuadernos y dibujos para reinterpretar las primeras creaciones de Martine Pisani.

Su trabajo anterior, *Mitsouko & Mitsuko* (2021), se centra en las historias de dos mujeres japonesas, llamadas casi igual, que vivieron la turbulencia de la modernización global en la primera mitad del siglo XX. *Dance, if you want to enter my country!* (2015) está basada en una historia real de una bailarina afroamericana que fue obligada a bailar como parte del control de pasaportes en un aeropuerto. *Goodbye* (2016) es una performance con cartas de despedida escritas por personas conocidas y anónimas de todo el mundo. Por otro lado, el trabajo de Matsune en colaboración con el artista Jun Yang, *The past is a foreign country* (2018), trata sobre dos hombres cuyos conflictos, complicidad y amistad se forjan en territorios y fronteras con diferentes topografías.

En respuesta a la situación provocada por la pandemia, Matsune desarrolló el proyecto *Performance Homework* (2020), que reúne distintas obras de bricolaje de más de veinticinco artistas, que pueden realizarse en casa y sin ayuda externa. También es el impulsor de *Homesick Festival* (desde 2017), un ciclo de espectáculos únicos celebrados en casas particulares. Además de su faceta como creador, Matsune enseña práctica de performance y actualmente es profesor invitado en Art University of Linz y en Iceland University of the Arts.

*All Together* nos convoca a reunirnos en torno a una hoguera ficticia donde revisar nuestras historias. Es bastante abrumador pensar en todo lo que nos rodea y, más aún, lo que nos ha rodeado, pero podemos empezar por una sencilla pregunta: una vez más, ¿en qué posición estamos al recordar? ¿Sentados, de pie o en movimiento?